



MEMORIA DEL ENCUENTRO MÉXICO Y FRANCIA, LA ARMONÍA ENTRE TRADICIÓN Y CIENCIA PARA CONSERVAR EL PATRIMONIO

- La obra colectiva fue presentada en el Museo Nacional de Historia, en el marco de los 200 años de relaciones bilaterales
- Demuestra que el uso métodos de intervención poco o nada invasivos pueden garantizar la integridad de los monumentos históricos

Resultado de dos días de intercambio, celebrados en febrero de 2025, en que especialistas galos y nacionales expusieron ejemplos de vanguardia en la recuperación del legado edificado, de la rehabilitación de la Catedral de Notre Dame a los templos dañados por los sismos de 2017 en nuestro país, se presentó la memoria del *Encuentro México y Francia. Innovación y uso de la tecnología en la conservación del patrimonio cultural*.

En el marco de los 200 años de relaciones bilaterales y en el Día Internacional de los Museos, la presentación se realizó en el [Museo Nacional de Historia](#), Castillo de Chapultepec, con los comentarios de partícipes de aquel evento académico, de autoridades de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México y de la embajada francesa.

En representación del director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Omar Vázquez Herrera, el secretario técnico de la institución, José Luis Perea González, manifestó que los temas del Encuentro México y Francia, que tuvo lugar en el Museo Nacional de Antropología, se instalan en el corazón de una discusión contemporánea: la fragilidad que experimentamos frente a un planeta que se ha convertido en una gigantesca memoria digital.

Por ello, dijo, este libro no debe considerarse una simple compilación académica ni el registro institucional de un encuentro especializado, sino como una radiografía de época, “pues sus páginas permiten comprender que el patrimonio cultural ha dejado de ser un conjunto de monumentos antiguos o piezas históricas, para convertirse en uno de los grandes territorios estratégicos del siglo XXI”.



Esta herencia hoy enfrenta amenazas de escala inédita: terremotos, incendios, presión turística, contaminación ambiental, tráfico ilícito, expansión urbana descontrolada, conflictos bélicos y alteraciones climáticas que modifican, incluso, la estabilidad de monumentos y ciudades históricas. De ahí, la necesidad de metodologías innovadoras.

Tal es el aporte de esta memoria —continuó el antropólogo—, al proponer la unión entre tradición y ciencia avanzada, “de manera que la conservación del patrimonio cultural no abandona el conocimiento histórico ni los saberes materiales acumulados durante siglos, los simplifica y amplía mediante nuevas formas de análisis. La tecnología no sustituye la sensibilidad humanística, la potencia.”

Perea González consideró que el futuro de la preservación de esta herencia depende menos de la espectacularidad tecnológica y más de la capacidad ética y científica: “El verdadero desafío consiste en impedir que la humanidad se vuelva incapaz de reconocer el sentido profundo de su memoria”.

A nombre de la embajadora de Francia en México, Delphine Borione, la consejera adjunta de cooperación y acción cultural, Emilie Bruckmann, expuso que esta obra colectiva demuestra que el uso métodos de intervención poco o nada invasivos pueden garantizar la integridad de los monumentos históricos, mediante herramientas digitales y análisis no destructivos.

Algunos casos paradigmáticos son las restauraciones de la Catedral de Notre Dame, en París, o de la cúpula del Santuario de Nuestra Señora de los Ángeles, en Ciudad de México, de gran complejidad técnica, al igual que la Capilla de María Candelaria y Santiago Apóstol, en Nepopualco, y otras intervenciones en inmuebles históricos de Morelos y Guerrero.

Coincidió en que el intercambio de tecnologías solo es efectivo si se vincula con la formación de cuadros, visión detrás del acuerdo de colaboración que se firmará en breve entre el Instituto Nacional del Patrimonio de Francia y el INAH, a través de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM).

El vicepresidente de la Asociación Alumni México-Francia, Luis Rojas Nieto, estimó que la restauración y conservación no es solo una labor científica que involucra a las humanidades, la ingeniería, antropología, arquitectura, ciencia de datos y gestión cultural, sino un deber y un compromiso con nuestra historia e identidad.



Cultura
Secretaría de Cultura



Finalmente, los profesores de la ENCRyM y de El Colegio de México, Manuel Gándara Vázquez y Jessica Ramírez Méndez, respectivamente, abundaron en los aportes de los 55 panelistas que participaron en las siete mesas de trabajo y 29 conferencias del encuentro.

A la presentación editorial concurrieron igualmente las coordinadoras nacionales de Difusión y de Monumentos Históricos del INAH, Beatriz Quintanar Hinojosa y Valeria Valero Pié, respectivamente.

